

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

01 Marzo 2020

DOMINGO 1º DE CUARESMA. CICLO “A”

1. - RITOS INICIALES (de pie):

. Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad. El Espíritu de Dios está con nosotros para celebrar juntos el Día del Señor. ¡Alabémosle!:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Monitor(a) o Presidente/a:

Bienvenidos a celebrar nuestra fe.

La Cuaresma es una llamada a discernir amores y fidelidades, es una llamada a establecer prioridades. ¿Qué es lo prioritario para mí?

La Cuaresma es tiempo propicio para fortalecer las opciones que nosotros libremente vamos eligiendo, para que sean el motor de nuestra vida. ¿Es nuestra fe en Jesucristo ese motor?

La Cuaresma es tiempo para volvernos a Dios. En Él hallaremos plenitud de vida.

Oremos con humildad y confianza:
“*No nos dejes caer en tentación*”.

¿Cuáles son las tentaciones que experimentamos hoy con más virulencia y capacidad destructiva?

¿Cómo me relaciono con los que tienen poder, fama o riqueza? ¿Con admiración y servilismo?

¿Qué puedo aportar a un mundo que tiene hambre de pan y padece una fuerte crisis de valores humanos y cristianos, como la colaboración, el compartir, la solidaridad, la fraternidad, el dar prioridad al bien común y a optar por la persona...?

Presidente/a: *Reconozcamos, hermanos, nuestra debilidad y pecado y pidamos perdón a Dios:*

▶ Tú, que eres portador de esperanza para los pobres, Señor, ten piedad. **Todos:** ¡Señor, ten piedad!

▶ Tú, que curas nuestras dolencias y la muerte, Cristo, ten piedad. **Todos:** ¡Cristo, ten piedad!

▶ Tú, que nos mantienes firmes en la esperanza, Señor ten piedad. **Todos:** ¡Señor, ten piedad!

Dios, Padre bueno, perdona nuestros pecados, justifícanos y llévanos a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: **Oremos. (Pausa). Dios todopoderoso, por medio de las prácticas anuales del sacramento cuaresmal, concédenos progresar en el conocimiento del misterio de Cristo, y conseguir sus frutos con una conducta digna.** Por nuestro Señor JC, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos:** Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o Leccionario I, A, (En los nuevos leccionarios es el I, A, Págs.): Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE.

HOMILÍA (Sentados)

La Cuaresma es paradigma de nuestra vida, que es vida en camino hacia la vida en plenitud, es decir, la vida en el Espíritu.

La escena del Bautismo en el Jordán nos presentó a Jesús inmerso en la humanidad necesitada de conversión.

Ahora es conducido al desierto –lugar privilegiado para el encuentro con Dios–.

Quiere compartir con nosotros su libérrima aceptación de la misión que va a realizar, “*cumplir la voluntad del Padre*”.

En la escena, los verdaderos protagonistas son el Espíritu, el Hijo y el Padre, que lo envía. El tentador, como en el caso de Job y en el de Adán y Eva, sólo es comparsa necesaria, para que resplandezca la libertad del Hijo y la libertad del ser humano.

Esa libertad, que es una cualidad suprema de la vida del ser humano, que robustece y hace crecer a la persona, en la confrontación con el tentador. En esa confrontación el maligno nos brinda otros caminos de libertad, otras alternativas a nuestra opción por el Dios amor. Tres son los diosillos que nos propone:

El primero es el placer del tener y acumular, endiosando al Dios-dinero, al Dios-haberes.

Jesús opta por “la *palabra que sale de la boca de Dios*”, que nos invita a compartir, a ser pobres con los pobres...

El segundo es el Dios de la exhibición, de la magia, de la autocomplacencia, de la manipulación al propio gusto. Es la egolatría, que nos justificamos por la necesidad de “ser uno mismo”

Y Jesús nos conmina, “*no tentarás al Señor tu Dios*”.

Por último –aunque no en último lugar de importancia– la tentación del Dios-poder, frente a la oferta que nos hace Jesús del Dios del servicio humilde, el del lavatorio de los pies y de la entrega de la vida por la persona amada. “*Señor, no nos dejes caer en la tentación*”

CREDO (De pie):

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos:
Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu. Pidamos al Padre, que también nosotros seamos conducidos por el Espíritu Santo. Podemos responder diciendo::*

¡Padre, escúchanos!

Monitor o presidente/a:

1. Padre Dios, concédenos tu Espíritu: al papa Francisco, a los responsables de la Iglesia y a todas las comunidades cristianas. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos**

2. Padre, que venga el reino anunciado por tu Hijo para que nuestro mundo crezca en justicia y en fraternidad. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

3. Padre Dios, líbranos del mal de creernos superiores a los demás y de poner nuestra felicidad en la posesión de muchas riquezas. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

4. Envía tu Espíritu sobre nosotros para que podamos ser, discípulos de Jesús, que escogió el camino de ser una buena noticia para los pobres. Oremos:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

Por todos los que estamos reunidos este Primer Domingo de Cuaresma, para que durante estos cuarenta días nos reconozcamos necesitados de Dios. Oremos:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

Presidente/a: *Padre Dios, deseamos abrirnos a la vida de tu Hijo y, en ella, acoger tu Espíritu. Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor.* **Todos:** Amén.

(Las preces de ERUCARISTÍA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA